

### Mi mundo lector

Entre páginas doradas, una puerta se abre,  
mil historias esperan bajo el cielo y el aire.  
Cada letra un camino, cada frase un lugar,  
donde el tiempo se pierde y me dejo llevar.  
Un héroe navega mares de tinta infinita,  
una dama sueña, el viento la cita.  
En castillos de ideas y montañas de versos,  
mi mente recorre los mundos diversos.  
El lector es viajero, sin maleta ni tren,  
con libros por mapas, descubre el edén.  
Una aventura comienza en cada renglón,  
la imaginación es brújula y el alma canción.  
No hay final en este viaje sin fin,  
cada libro que leo es un nuevo jardín.  
“Mi mundo lector” es mi hogar preferido,  
donde el soñar nunca queda en el olvido.

Joséluis Yasser Castro Rivera

### Himno a la Carta Suprema

Oh Constitución, baluarte y guía,  
Forjada en la lucha, en la esperanza viva,  
Eres la voz del pueblo, la luz en la noche,  
Guardiana de derechos, justicia que no feneces.  
En tus páginas se escribe la libertad,  
Con tinta de sangre y sueños de igualdad.  
Eres el eco de la historia, el juramento solemne,  
Que en Nicaragua, la patria, nadie quiebre ni vende.  
Carlos Núñez, el sabio arquitecto,  
Padre de esta obra, de noble intelecto,  
Con manos firmes trazó el camino,  
De un pueblo que ansía justicia y destino.  
Tu legado vive en cada palabra,  
En cada artículo, en cada mirada,  
De un nicaragüense que en ti confía,  
Que lucha por la verdad, por la patria querida.  
Oh Constitución, faro de esperanza,  
En ti descansan los sueños y la confianza,  
Que Nicaragua sea siempre libre y soberana,  
Con Carlos como guía, la historia nos hermana.

Joséluis Yasser Castro Rivera

## Poema en honor a los maestros de la Alfabetización

En el año ochenta, la luz despertó,  
con libros en manos y sueños en voz,  
cruzaron caminos, montaña y arena,  
sembrando palabras, borrando cadenas.

Eran maestros, eran farol,  
llevaban el alma llena de amor.  
De pueblo en pueblo, con paso firme,  
enseñaron a leer y a escribir libre.

A mi madre, Mónica Antonia Rivera Rivera,  
quien con valentía el miedo venciera,  
no solo enseñaste las letras del día,  
también diste al pueblo esperanza y alegría.

Con cuadernos viejos y tiza prestada,  
abriste caminos donde no había nada.  
Allí donde el silencio reinaba en las voces,  
llevaste saber, regalaste horizontes.  
Bajo el sol ardiente o la lluvia en camino,  
fuieste maestra, amiga y destino.  
Hoy tu legado florece en la historia,  
y tu nombre brilla en nuestra memoria.

Maestros de ayer, luchadores de fe,  
gracias por darnos lo que nadie ve:  
la llave a un mundo que puede cambiar,  
el poder de la palabra para soñar.

En honor a Mónica y tantos más,  
que en 1980 nos dieron paz.  
¡Gracias por tanto, maestros queridos!  
Hoy y siempre, nunca seréis olvidados.

Joséluis Yasser Castro Rivera

## 44 años de luz en el saber

Brotaron libros como flores en el campo,  
la esperanza tejió su red en cada pueblo,  
en cada rincón, el verbo se hizo canto.

Fue la cruzada una antorcha en la oscuridad,  
donde el silencio de las letras se rompió,  
y en las manos humildes del campesino,  
la palabra, por fin, germinó.

Con el abecedario, el pueblo renació,  
las miradas se alzaron con orgullo,  
y el niño, el anciano, el obrero y el maestro,  
todos juntos, como uno, abrieron su futuro.

Hoy celebramos con gratitud y amor,  
44 años de aquella revolución,  
donde el analfabeto dejó de serlo,  
y la nación entera se abrazó en la educación.

En cada libro, en cada cuaderno,  
late el corazón de esa gesta inmortal,  
que enseñó a Nicaragua a escribir su destino,  
con las manos firmes, y la mirada en el deal.

Que no se apague nunca esa llama,  
que sigamos sembrando la semilla del saber,  
porque en cada letra, en cada palabra,  
se construye el porvenir de nuestro ser.

Joséluis Yasser Castro Rivera